

SABADELL

Los tratamientos de fertilidad se duplican

Más de 500 mujeres pidieron ayuda para tener un hijo en el Institut Marquès

El retraso en la edad de la maternidad de las mujeres ha provocado un aumento de la infertilidad. El año pasado, unas 500 mujeres se sometieron a un tratamiento en el Institut Marquès.

ISABEL LOPERA

Ser madre es cada vez más difícil. El retraso en la edad a la que las mujeres deciden tener su primer hijo y el empeoramiento de la calidad del semen han provocado un inevitable aumento de la infertilidad. Esta tendencia se deja notar en la demanda de tratamientos de reproducción, que en Sabadell y el resto de la comarca se ha incrementado en un 50%, en los últimos cinco años, según datos del Institut Marquès del Vallès, con sede en nuestra ciudad.

Durante el pasado año, más de 500 parejas se dirigieron al centro para someterse a un tratamiento de fertilidad. El 80% de estas parejas eran de Sabadell y el 20% restante del Vallès Occidental. Las cifras de tratamientos realizados en el Parc Taulí en los últimos años también siguen esta tendencia creciente.

Así lo explicó el Dr. Àngel López, jefe de reproducción del Institut Marquès, quien aseguró que la infertilidad es un problema cada vez más frecuente. «En nuestra consulta vemos que muchas mujeres se plantean tener un hijo a una edad en la que sus óvulos ya no tienen suficiente calidad», indicó. La edad media de las mujeres que tienen su primer hijo en Catalunya es de 31,4 años, cuando la edad óptima para reproducirse es de los 25 a los 30 años. «En la sociedad actual es normal que las mujeres no estén planteándose ser madres a esa edad porque están acabando estudios, buscando trabajo o ni siquiera tienen pareja», comentó López.

Las mujeres que acuden a un centro especializado en reproducción tienen una media de 35 a 37 años, pero cada vez son más las mayores de 40 años. El 20% de las pacientes son mujeres 'singles' que quieren tener un hijo sin tener pareja.



El Dr. Àngel López, jefe de reproducción del Institut Marquès, en la consulta de Sabadell

También ha aumentado la cifra de parejas homosexuales femeninas que desean ser madres. De los diferentes tratamientos a los que se someten, el que más ha crecido en los últimos años ha sido la 'adopción' de embriones.

Embriones buscan madre

«Esta técnica llegó a duplicarse durante el pasado año», comentó el Dr. López. La ley de reproducción asistida prevé la posibilidad de que los embriones sobrantes de una pareja sean congelados por si quieren utilizarlos más adelante. Cuando esto no sucede, pueden desecharlos, donarlos para investigación o cederlos a otras parejas, «lo que sucede en el 90% de los casos».

La 'adopción' de embriones ha crecido debido, por un lado, a las restricciones que muchos países han puesto a la adopción internacional y las dificultades que supone la nacional, así como al contexto econó-

mico que hace que muchas parejas no puedan permitirse el coste de otros tratamientos. «Se trata de un procedimiento mucho más asequible y además, tiene un trasfondo incluso solidario», dijo.

DS

Unas 700 jóvenes donaron sus óvulos en Sabadell, el año pasado

El Institut Marquès señala que el 72% de quienes adoptan embriones son parejas con problemas de esterilidad que han buscado sin éxito el embarazo mediante otras técnicas; un 18% son mujeres sin pareja, y el resto son personas que recurren directamente a la 'adopción' de embriones al no plantearse un tratamiento de reproducción por razones éticas o religiosas.

El Dr. López también explicó que la comarca es puntera en donación de óvulos por parte de chicas que quieren ayudar a mujeres con fallo ovárico.

El pasado año, este centro sabadellense recibió 700 donaciones de óvulos de jóvenes sabadellenses y del resto de la comarca. Para ser donante de óvulos sólo hace falta tener entre 18 y 35 años y gozar de buena salud.

Chicas universitarias

Según indicó el Dr. López, estas jóvenes tienen una media de 24 a 27 años, cuentan con un nivel cultural elevado y son universitarias de los campus de Sabadell, Terrassa y Bellaterra, un colectivo en el que la donación es más frecuente.

Para López, estas jóvenes no donan óvulos por la compensación económica —que ronda los 1.000 euros establecidos por ley en concepto de molestias— sino que tienen una sensibilidad especial

El fin de los embarazos múltiples

Los tratamientos de reproducción asistida han experimentado un avance tecnológico en los últimos años hasta el punto que en la actualidad el 70% de las mujeres logra quedarse embarazada mediante una técnica u otra. Si hace un tiempo el óvulo fecundado en el exterior se tardaba dos días en implantar en la mujer, ahora se demoran hasta cinco días «porque hemos visto que al estar más maduro, las posibilidades de que evolucione positivamente son mayores». Esto ha hecho que ahora «ya no implantemos tres embriones contando que se iban a perder algunos, sino que sólo implantamos uno», comentó el Dr. López. De este modo, cada vez son menos habituales los embarazos múltiples, «que no dejan de ser embarazos de riesgo».

hacia quienes no pueden tener hijos.

La donación es un proceso sencillo e indoloro que apenas dura entre 10 y 12 días. Tras una primera visita informativa, las posibles donantes son sometidas a una exhaustiva exploración física y a un estudio genético para descartar posibles alteraciones cromosómicas que pudieran ser transferidas al futuro feto.

Si no hay nada que lo desaconseje, y después de la menstruación, se la somete a un tratamiento de fertilidad consistente en un spray y unas inyecciones. Una mujer madura un óvulo cada mes, pero el tratamiento permite producir hasta diez a la vez.

Durante el tratamiento pueden hacer vida normal y sólo deben someterse a tres ecografías. Cuando los óvulos han madurado o tienen el tamaño adecuado se extraen. La donante sólo debe hacer reposo relativo durante las siguientes 24 horas ■

Vacaciones y relax, momento ideal para iniciar un tratamiento

Los profesionales del Institut Marquès del Vallès explicaron que durante el verano es el momento escogido por muchas parejas para empezar un tratamiento de fertilidad y en los centros de reproducción en esta época del año se registran tantas

visitas o más que durante el resto del año. «Vemos muchas parejas que se esperan a que lleguen las vacaciones para no sufrir el estrés del trabajo, no tener que dar explicaciones sobre las ausencias laborales para realizar visitas médicas y llevarlo todo con mayor intimidad», comentó del Dr.

López. Asimismo, un porcentaje muy elevado de parejas que se someten a un tratamiento de fertilidad proceden de países europeos, sobre todo Inglaterra, Italia o Alemania donde es mucho más caro y la legislación no respeta el anonimato.